



Estudio de la construcción «*No me importa un pito*» y sus variantes en los atlas lingüísticos regionales del español europeo¹

Study of the Construction «No me Importa un Pito» and Its Variants in the Regional Linguistic Atlases of European Spanish

Joseph García Rodríguez 

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA
ESPAÑA
joseph.garcia@flog.uned.es

Carolina Julià Luna 

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA
ESPAÑA
cjulia@flog.uned.es

Recibido: 21-7-2025 / **Aceptado:** 13-5-2026

DOI: 10.4151/S0718-09342026012101454

Resumen

El objetivo principal de esta investigación es estudiar la variación que presenta el elemento que ocupa la casilla léxica de la construcción fraseológica *no importar un pito/bledo/pimiento/pepino* desde un punto de vista diatópico. Para ello, se parte de los datos que ofrece la geografía lingüística regional del español europeo y se analiza desde diferentes perspectivas con el fin de complementar la información que ofrecen otros estudios cuyos datos proceden de fuentes lexicográficas y de corpus. Los resultados obtenidos, más allá de evidenciar la variación léxica de la construcción en relación con el territorio, revelan datos de interés sobre los problemas metodológicos de la geolingüística en el ámbito fraseológico. Asimismo, los datos de los atlas reflejan diferencias notables respecto a los que proporcionan otras fuentes documentales analizadas por otros investigadores, lo que demuestra que es necesario seguir avanzando el estudio profundo de la información que recopila la geolingüística para reconstruir una parte de la historia de la lengua que no puede obtenerse de otros documentos.

Palabras clave: fraseología, gramática de construcciones, variación, atlas lingüísticos, léxico

Abstract

The main aim of this research is to study the variation presented by the element occupying the lexical slot of the phraseological construction *no importar un pito/bledo/pimiento/pepino* from a diatopic perspective. For this purpose, we relied on data from the regional linguistic geography of European Spanish and analyzed it from

different points of view to complement the information offered by other studies whose data come from lexicographic and corpus sources. The results obtained, beyond evidencing on the lexical variation of the construction related to the territory, offer interesting insights into the methodological problems of geolinguistics in the phraseological field. Furthermore, the data from the atlases reflect notable differences compared to those provided by other documentary sources analyzed by other researchers, demonstrating the need to continue advancing in the comprehensive study of the information compiled by atlases to reconstruct a part of the history of the Spanish language that cannot be obtained from other documents.

Keywords: phraseology, construction grammar, variation, linguistic atlas, lexicon

INTRODUCCIÓN

Los estudios fraseológicos que parten de datos procedentes de atlas lingüísticos son escasos (García Rodríguez & Julià Luna, 2026; González Cobas, 2021; Serradilla Castaño, 2021; Terrón, 2023). Esto se debe primordialmente al hecho de que las unidades fraseológicas (UFS) suelen ocupar un espacio mínimo en las encuestas geolectales tradicionales y ello es consecuencia principalmente de las dificultades metodológicas que supone la encuesta sobre estructuras sintácticas complejas. Desde sus inicios, se ha demostrado que el método de la geografía lingüística es altamente rentable para la recopilación de datos léxicos y fonéticos; sin embargo, su aplicación resulta mucho menos eficaz desde el punto de vista procedimental para la obtención de información de carácter sintáctico y gramatical. De hecho, las pocas unidades fraseológicas que suelen hallarse en los cuestionarios geolingüísticos son objeto de estudio en los atlas por el elevado grado de variación que presenta alguno de los elementos léxicos que contienen. Ejemplo de ello puede ser la locución adverbial *de carrerilla* (y sus múltiples variantes: *de cabeza*, *de carretilla*, *de corrido*, *de carrendilla*, *de correndilla*, *de pensamiento* y *de rutina*, entre otras) que recogen buena parte de los atlas regionales del español en la estructura *saberse la lección de memoria* (*ALEA*, 6, mapa 1899; *ALEANR*, 12, mapa 1747; *ALECan*, 2, mapa 1230; *ALeCMan*, SIN-1).

En la presente investigación se analizan los datos que los atlas regionales del español europeo ofrecen sobre la locución *no importar un pito* (y sus numerosas variantes formales y léxicas) con el fin de determinar su grado de variación diatópica en el español de España, complementar los datos que ofrecen los estudios sobre esta UF que adoptan una perspectiva panhispánica y que parten exclusivamente de datos procedentes de corpus textuales y obras lexicográficas (Martinell & Illamola, 2017; Mellado Blanco, 2020; Navarro Carrascosa, 2009; Rojo, 2021) y ampliar el conjunto de investigaciones sobre fraseología a partir de datos geolectales. Para el desarrollo de este estudio, se parte de la hipótesis de que los atlas permitirán delimitar la distribución de subáreas de variantes fraseológicas de esta construcción y que, a su vez, aportarán nuevas informaciones para el estudio de la historia del fraseologismo y ayudarán a establecer relaciones con las variantes americanas actuales. Los resultados obtenidos servirán, por un lado, para demostrar que los atlas regionales del español

constituyen una pieza clave en el estudio de la historia de la fraseología del español desde una perspectiva diatópica y, por otro, para contribuir a demostrar la utilidad de la creación de un atlas fraseológico del español que permitiera estudiar la distribución de la variación fraseológica a través del espacio, en la línea de lo que afirmaba Pamies Bertrán (2017, p. 61): “Lo ideal sería obviamente lograr un Atlas fraseológico, identificando y delimitando áreas fraseológicas y paremiológicas con isoglosas para cada frasema, especialmente ahora que la fraseología regional parece en peligro de extinción”. Para ello, en el primer apartado se presenta un breve estado de la cuestión sobre los resultados obtenidos en trabajos anteriores que analizan la construcción desde la perspectiva variacionista; en el segundo se describe el marco teórico desde el que se analizan los datos; en el tercero se presenta el corpus y se describe la metodología de análisis; finalmente, en el cuarto y en el último se expone la investigación y las conclusiones, respectivamente.

1. Estado de la cuestión: estudio de la locución *no importar un pito*

La locución *no importar un pito* (*algo a alguien*) es una unidad fraseológica de uso frecuente en la lengua oral y coloquial del español —tanto europeo como americano— que ha despertado gran interés desde el punto de vista fraseológico y geolingüístico (Cifuentes Honrubia, 2019; García Mouton & San Segundo, 2014; Martinell & Illamola, 2017; Mellado Blanco, 2020; Navarro Carrascosa, 2009; Rojo, 2021). Su estructura y el alto grado de variación que presenta el elemento léxico nominal (*no me importa un pito, un bledo, un pimiento, un comino, una mierda, un cojón, un rábano*, etc.) son las razones principales que han motivado las investigaciones que se han llevado a cabo sobre ella. El núcleo del sintagma nominal es un sustantivo escalar minimizador (Cifuentes Honrubia, 2019; NGLÉ, 2009) o una forma intensificadora de polaridad negativa (García-Page, 1998, 2008) y desempeña, desde una perspectiva sintáctica, la función de adyacente, «puesto que su conmutación por cero no afecta a la estructura sintáctica y es conmutable por adverbios de cantidad» (García Mouton & San Segundo, 2014) como, por ejemplo, *nada* (*no me importa nada*). Estas características son las que llevan a las obras lexicográficas a categorizar de formas distintas su estructura. Rojo (2021) explica que el DLE etiqueta las diferentes variantes de esta locución como: (a) *importar* + locución adverbial (*importar un pito*); (b) verbo + frase nominal (*importar un pepino*); y (c) locución verbal (*importar un rábano*).

Desde el punto de vista teórico-formal, adoptamos la perspectiva de análisis de Mellado Blanco (2020), basada en la Gramática de Construcciones (véase el apartado 2), en la que se define esta unidad pluriverbal como una *construcción fraseológica*, es decir, un patrón o esquema sintáctico con una casilla vacía «que está dotado en su conjunto de un significado global». La construcción presenta una casilla (o *slot*) vacía o libre que suele ocuparse con un sustantivo que se refiere a una realidad de valía escasa que

aporta siempre el mismo sentido a la locución, ya que en todos los casos significa ‘no importar absolutamente nada’:

[(no) PRON_{PERS} *importar* [SN[DET_{NUMERAL} + N{objeto tabuizado o de escaso valor}]]

La mayor parte de los estudios que analizan esta UF lo hacen desde una perspectiva sincrónica y parten de los datos que ofrecen diferentes obras lexicográficas y corpus del español, tanto europeo como americano. Aunque casi todos adoptan una perspectiva diatópica como eje central de su investigación, ningún trabajo toma en cuenta los datos procedentes de la geografía lingüística, por tanto, este estudio aportaría una visión complementaria a la historia del análisis de esta locución. Navarro Carrascosa (2009) y Martinell e Illamola (2017) llevan a cabo su investigación a partir de diversos corpus diacrónicos y sincrónicos (CREA, CORDE, Corpus del Español de Mark Davies o CORPES XXI); Mellado (2020), por su parte, estudia los datos del corpus web del español esTenTen18 en Sketch Engine; y Rojo (2021) examina los datos que recogen diversos corpus (CORPES XXI, Corpus del Español, Web/Dialectos), diccionarios (*DLE*, *DFDEA*, *DAm*) y otras fuentes que proporcionan información geográfica (*VARILEX*).

Tanto Navarro Carrascosa (2009) como Martinell e Illamola (2017), desde una perspectiva histórica, señalan que, a pesar de que actualmente el verbo principal de la estructura es *importar*, los corpus textuales y los diccionarios del español documentan esta construcción desde época medieval (siglo XII) con otras formas verbales (*valer* o *dar*, Iribarren, 1955/2013), algunas de las cuales siguen siendo recurrentes (*no valer algo un pimiento/comino/pepino*). La construcción con el verbo *importar* no surge hasta el siglo XVII, según Velando Casanova (2003) y Navarro Carrascosa (2009), y la forma más antigua atestiguada en los corpus con este verbo es *importar un bledo*. Más adelante, se documenta con otros sustantivos referidos también a vegetales o alimentos poco apreciados por su sabor o sus propiedades (Navarro Carrascosa, 2009; Martinell & Illamola, 2017): *un comino* (siglo XVIII), *un rábano* (siglo XIX), *un pepino* (siglo XIX) o *un pimiento* (siglo XX). El valor del sustantivo, y su consideración en el contexto en el que se emplea, resulta de especial importancia para esta investigación, tal como se podrá comprobar en las respuestas compiladas en los atlas.

2. La Gramática de Construcciones y la fraseología: hacia un enfoque integrador

La Gramática de Construcciones (GxC) se concibe, en la actualidad, como un enfoque dentro de la lingüística cognitiva que difumina los límites habituales entre la gramática y el léxico (Valenzuela Manzanares & Mompeán González, 2023). Este marco teórico sostiene que el conocimiento que poseen los hablantes sobre la lengua se organiza a partir de redes o patrones que pueden describirse como *construcciones*, estructuras que se adquieren a través de la interacción recurrente con el discurso y que muestran un vínculo estable entre una configuración formal concreta y una función

semántico-pragmática específica (Croft, 2001; Goldberg, 2006; Langacker, 2008; Zima & Brône, 2015).

Desde esta perspectiva, la gramática se concibe como el resultado de la generalización de regularidades detectadas en los actos comunicativos, de modo que las construcciones se consolidan y se reorganizan continuamente en función de la frecuencia, la repetición y el contexto de uso (Valenzuela Manzanares & Mompeán González, 2023). Asimismo, el inventario lingüístico se estructura como una red de construcciones interrelacionadas que difieren en su grado de abstracción y productividad (Gras Manzano, 2021), lo que permite explicar tanto la estabilidad como la variación dentro del sistema lingüístico.

Teniendo en cuenta lo anterior, las palabras y las estructuras sintácticas de mayor complejidad pueden entenderse como diferentes tipos de construcciones, distribuidas a lo largo de un continuo que abarca desde lo plenamente saturado o estable, como en *a pies juntillas*, cuya forma es fija y no admite variación interna, hasta lo altamente variable, como en el esquema *mandar a X*, en el que el elemento final puede sustituirse por unidades de valor equivalente (*paseo, la porra, al carajo, al garete*, etc.) sin alterar el significado global de rechazo o desestimación (Fillmore et al., 1998).

En el ámbito de la fraseología, la GxC resulta particularmente fructífera al permitir examinar, con mayor precisión, las estructuras lingüísticas de tipo complejo que no son totalmente composicionales ni permanecen invariables en su forma. A estas unidades se las denomina *construcciones fraseológicas*², cuyas “características sintácticas y/o prosódicas no son (enteramente) deducibles de los principios gramaticales y léxicos generales de la lengua” (López Meirama & Mellado Blanco, 2018, p. 516). Se conciben como esquemas parcialmente lexicalizados que contienen casillas libres (también llamados *slots* no saturados léxicamente) sujetos a limitaciones de tipo semántico-pragmático, lo que “permite la creación de un número no definido de ejemplos” (Martí Sánchez, 2020, p. 114). Esto implica que, si bien es posible introducir algunos cambios léxicos, la selección de esos términos no es totalmente libre, ya que se halla condicionada por exigencias conceptuales y contextuales (Mellado Blanco, 2020; Pamies Bertrán, 2022). Dichas restricciones se evidencian en convenciones discursivas fácilmente reconocidas por quienes hablan la lengua de manera nativa.

Uno de los aspectos más notables de la GxC en la descripción de secuencias convencionales es la atención que presta a las llamadas *relaciones de herencia* (Goldberg & Suttle, 2010). Se trata de vínculos que conectan construcciones más específicas, o subesquemas, con patrones de mayor nivel de abstracción. Con frecuencia, los estudios fraseológicos han abordado el análisis de sus expresiones o enunciados como casos aislados, sin explorar la matriz general que los articula. Sin embargo, desde la óptica de la GxC, las construcciones “se organizan en forma de red [...], en el sentido

de que una construcción (parcialmente) esquemática tiene como instancia diversas construcciones (parcialmente) especificadas” (Penadés Martínez, 2020, p. 134).

Bajo este prisma, por ejemplo, *está que arde* y *está que echa humo* comparten un mismo esqueleto formal y, sobre todo, un sentido análogo. Ambas describen un estado mental efervescente o un punto de exaltación y convergen en una misma construcción consecutiva-intensificadora: [*estar que* X_[verbo/locución verbal]] (Penadés Martínez, 2020). Dichas construcciones combinan un segmento principal —generalmente, un estado o cualidad— con una cláusula introducida por *que*, la cual transmite el resultado o la consecuencia de ese estado. Otro caso similar es la construcción [det_{art ind} X_[sustantivo] *que* Y_[verbo/locución verbal]], documentada en ejemplos como *un frío que pela* o *una voz que quita el hipo*, que se emplea para valorar positivamente lo designado por el nombre que constituye la construcción (Penadés Martínez, 2020). En ambas secuencias, la estructura se mantiene (sujeto + cláusula intensificadora), al tiempo que el hablante opta por un sustantivo y un verbo o una locución verbal distintos según el contexto. Por tanto, las secuencias anteriores no se limitan a ser oraciones subordinadas, sino que presentan una compactación idiomática, así como un matiz enfático, que solo puede captarse al asumir un enfoque constructorista, sensible a la fusión de rasgos léxicos, semánticos y pragmáticos.

En este sentido, la productividad de ciertos esquemas se constata a través de su variabilidad léxica. Según Mellado Blanco y Gutiérrez Rubio (2020, p. 6), la expansión de la lingüística de corpus ha sido «lo que más ha contribuido, desde el análisis textual basado en datos reales, a relativizar la idea de la fijación e irregularidad como rasgos definitorios básicos de los fraseologismos». Las construcciones fraseológicas pueden admitir la sustitución de uno de sus elementos, siempre que se respete el núcleo idiomático, con resultados igualmente expresivos y funcionalmente coherentes (Dobrovolskij, 2016; García Rodríguez, 2020). Por ello, desde el punto de vista metodológico, resulta indispensable el uso de corpus textuales a fin de evidenciar empíricamente la variabilidad que presentan estas secuencias. Piénsese en la construcción comparativa intensificadora [*más tonto/a que* X_[pronombre/sustantivo/SN]] ‘tonto/a en grado máximo’, que requiere la actualización léxica de X en el discurso (Ivorra Ordines & Mellado Blanco, 2021) sin que el resultado, independientemente de la elección realizada por el hablante, altere el significado de la secuencia.

Los trabajos más recientes muestran que, gracias a los corpus textuales, es posible averiguar y analizar las diferencias de tipo diatópico, diafásico, diastrático e, incluso, diacrónico, que presentan los elementos que ocupan las casillas libres. No obstante, apenas se ha prestado atención a los datos que aporta la geolingüística regional del español europeo al estudio de las construcciones fraseológicas de este tipo. Por ello, el presente estudio pretende demostrar que los atlas lingüísticos complementan de forma significativa los datos procedentes de otras fuentes.

3. Corpus y metodología

El corpus principal de esta investigación se compone de 967 registros documentados en los seis atlas lingüísticos regionales³ que figuran en la tabla 1 y que se han obtenido a partir de la consulta del *Corpus de los atlas lingüísticos* (CORPAT)⁴:

Tabla 1

Atlas regionales en los que se documenta la construcción no importar un pito y sus variantes

Atlas	Mapa	Nombre del mapa
<i>ALEA</i>	mapa 1894, vol. 6	(<i>No me importa</i>) un pito
<i>ALEICan</i>	mapa 1208, vol. 3	<i>No me importa un pito, nada</i>
<i>ALEANR</i>	mapa 1752, vol. 12	(<i>No me importa</i>) nada, ni un bledo, etc.
<i>ALECan</i>	mapa 1224, vol. 2	(<i>No me importa</i>) un pito
<i>ALCyL</i>	mapa 156, vol. 1	(<i>No me importa</i>) un pito
<i>ALeCMan</i>	mapa SIN-48, cuestionario 1	<i>A mí (no) me importa un (pito)</i>

La locución se encuentra en la mayor parte de los cuestionarios de la geolingüística regional del español europeo. Los atlas en los que no se recoge son tres: la *Cartografía Lingüística de Extremadura* (CaLiEx), el *Atlas Dialectal de Madrid* (ADIM), y los volúmenes publicados del *Atlas Lingüístico del Bierzo* (ALBI). La presencia de la construcción es gran parte de los atlas publicados es probable que se deba al hecho de que en el cuestionario del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI) se consignó una pregunta para recoger la variación sobre esta construcción (cuestionario I, pregunta 400) y, posteriormente, el *ALEA*, que constituyó la base sobre la que se formaron el resto de los atlas regionales (González González, 1992), la incluyó también entre las preguntas que fueron objeto de encuesta.

Según se deduce de la información que ofrecen los atlas, las variantes designativas que recogen los mapas para esta locución se basan en las respuestas a una pregunta de completar (Chambers & Trudgill, 1994, p. 48), ya que, según los datos que constan en el mapa del *ALEA*, el contexto que se proporcionaba a los informantes para que respondieran fue el siguiente: “Cuando a uno no le importa absolutamente nada de algo, dice: esto a mí no me importa...”. Dicha información, igual que el nombre que se da al mapa y que recoge la Tabla 1, es relevante y se tendrá en cuenta en el análisis y en la interpretación de los datos.

El corpus de análisis lo conforman todas las respuestas registradas en los mapas, es decir, se consideran (a diferencia de lo que hacen los trabajos dialectométricos, Goebel, 2020) tanto las primeras como segundas y sucesivas respuestas. El 89% de las formas (860) constituyen primeras respuestas y el 11% restante se reparte como se señala a continuación: 80 segundas respuestas, 17 terceras respuestas, 7 cuartas respuestas, 2 quintas respuestas y 1 sexta respuesta. Además, cabe señalar que en 30 puntos de encuesta no hay datos.

El estudio de las respuestas se va a llevar a cabo desde una perspectiva eminentemente léxico-semántica y geolingüística —es decir, se examina con detalle la construcción en relación con la forma léxica que ocupa la casilla vacía y su significado y, además, se comparan las variantes⁵ según su distribución en el espacio (apartado 4.2)— aunque también se examinará la estructura de la construcción (apartado 4.1). En concreto, se analizarán los constituyentes del fraseologismo, las características de las variantes léxicas que ocupan la casilla vacía, su frecuencia de uso en función del número de ocurrencias documentadas en los mapas, su distribución en el espacio y se presentarán los datos en mapas geográficos elaborados mediante el software QGIS (versión 3.20.3).

Antes de iniciar el análisis en el siguiente apartado, conviene señalar que los datos de los atlas examinados en el epígrafe 4.1 proceden de la aplicación del método geolingüístico en el marco de la dialectología tradicional (Chambers & Trudgill, 1994; García Mouton, 2007; González González, 1992) al estudio de la variación de las lenguas. La geografía lingüística es el primer método de investigación empírico en la historia de la lingüística y se caracteriza por recoger datos mediante encuesta directa con un cuestionario previamente elaborado. Entre los principales rasgos distintivos de esta metodología destaca que, en su mayoría, las áreas de encuesta son enclaves rurales (son pocas las ciudades que forman parte de la red encuestada). Asimismo, el informante tipo de este método —denominado *NORM* (*nonmobile, older, rural, male*) por Chambers y Trudgill (1994)— es el hombre mayor que no ha viajado y trabaja en las labores del campo. Aunque las mujeres no fueron objeto de interés de la geolingüística tradicional, la mayoría de los atlas regionales del español recogen respuestas femeninas en algunos puntos de encuesta para complementar los datos de determinados campos semánticos (García Mouton, 2020). A partir de la publicación del *ALeCMan*, esta tendencia cambia y la mujer se considerará también informante de interés al mismo nivel que el hombre. Finalmente, debe tenerse en cuenta que las encuestas se realizaron entre 1953 y 1992 (para el *ALEA* entre 1953-1958; para el *ALEANR* entre 1963-1966; para el *ALEICan* entre 1964-1973; para el *ALECan* entre 1976-1978; para el *ALCyL* entre 1975-1980; y para el *ALeCMan* entre 1988-1992).

Los datos de estos atlas se han consultado a través de CORPAT, una herramienta en la que se está sistematizando, categorizando y georreferenciando la información de los mapas lingüísticos regionales⁶ con el fin de facilitar su explotación y su conservación en el marco de los estudios de las humanidades digitales y del patrimonio lingüístico del español (Julià Luna, 2021, 2023). En el apartado de la página web dedicado a la descripción de las fuentes que nutren el CORPAT (<https://corpat.es/puntos-de-encuesta/>), se puede conocer la red de encuesta de cada atlas y sus características (número de localidades, nombre y código alfanumérico identificativo, nombre del enclave geográfico y georreferenciación).

4. Análisis

En el presente apartado se examinan los datos de los atlas desde diferentes perspectivas con el fin de ofrecer una aproximación lo más completa posible a la información que proporcionan los atlas sobre esta UF. En primer lugar, se presenta un estudio general sobre la construcción (apartado 4.1); en segundo lugar, se analizan los elementos léxicos que ocupan la casilla vacía desde una perspectiva semántica (apartado 4.2); y, a continuación, se estudia la distribución geográfica de las respuestas más frecuentes (apartado 4.3).

4.1 Estudio general de la construcción fraseológica

Para examinar la estructura gramatical y los rasgos más relevantes de la construcción que es objeto de análisis en este trabajo, nos basamos en el amplio repertorio de variantes léxicas y formales que registra CORPAT a partir de la información que proporcionan los atlas lingüísticos. En este sentido, el análisis se centra en identificar los componentes obligatorios (y opcionales) de la construcción, la interacción entre la negación y el verbo, la función del pronombre, el uso del determinante indefinido y las posibilidades de variación.

Tabla 2

Variantes morfosintácticas y número de registros extraídos de CORPAT para la construcción *no me importa* [DET_{NUMERAL} + N]

Variantes morfosintácticas	N.º de registros en CORPAT
<i>no me importa/interesa</i> [DET _{NUMERAL} + N]	356
<i>no me importa nada/na(da)– no m'importa res</i> (cat.)	321
<i>no me importa ni</i> [DET _{NUMERAL} + N]	168
<i>me importa/da</i> [DET _{NUMERAL} + N]	42
<i>no importa</i> [DET _{NUMERAL} + N]	20
<i>me importa ni</i> [DET _{NUMERAL} + N]	8
<i>no me interesa</i>	7
<i>no me importa/interesa eso (o eso no me importa) – no me importa això</i> (cat.) ⁷	7
<i>no importa ni</i> [DET _{NUMERAL} + N]	6
<i>a mí me importa</i> [DET _{NUMERAL} + N]	5
<i>no me importa ni</i> [N]	4
<i>no me importa</i> [N]	3
<i>me importa muy poco</i>	2
<i>no me importa nada de nada, no me importa tres, me importa comino, me importa, me importa nada, me importa ni leches, no me importa ni poco ni mucho, a mí no me importa un pepino, a mí me importa comino, a mí qué me importa, me importan tres pitos, esto nada me importa, no me importa en absoluto, no me importa lo más mínimo, se me importa un pito, no m'importa ni res</i> (cat.), (cat.), <i>això tant m'és em dona</i> (cat.), <i>no</i>	18 (1 registro cada una)
Total	967

En la Tabla 2, se sintetizan todas las variantes morfosintácticas que recoge CORPAT para la construcción fraseológica *no me importa un pito*, ordenadas de mayor a

menor frecuencia. La segunda columna indica el número de registros que cada tipo presenta en el corpus, de modo que puede apreciarse qué esquemas son productivos y cuáles se reducen a ocurrencias aisladas.

En primer lugar, referente a la negación, CORPAT documenta variantes tanto con el adverbio *no* (*no me importa un bledo*) como sin ella (*me importa un pepino*). En la mayoría de los atlas regionales, la forma con *no* es la más abundante con diferencia (894 registros); sin embargo, existen numerosos casos (74 registros) que carecen de ese adverbio, ya que, en la tradición oral, la función negativa a veces se construye únicamente a través del contexto pragmático y de la connotación que se le atribuye al sustantivo que se inserta en la casilla vacía.

Por ende, cuando aparece *no*, su posición es estrictamente preverbal y cumple la función de negación del predicado. En cambio, la ausencia de este adverbio se compensa mediante el valor aportado por los sustantivos (p. ej.: *bledo*, *carajo*, *pito* y *rábano*), que actúan como términos de polaridad negativa y funcionan pragmáticamente como negaciones enfáticas (García-Page, 1998, 2008). Al respecto, la NGLE (2010) asegura que algunos términos idiomáticos o verbos de polaridad negativa pueden aparecer en contextos positivos (p. ej.: *a mí me importa un comino*, *me importa tres leches*). Desde el punto de vista semántico, «el significado que se obtiene es muy próximo en uno y otro caso, ya que, en ausencia de negación, con el verbo *importar*, la expresión *un comino* significa aproximadamente ‘muy poca cosa’, mientras que en presencia de la negación equivale a ‘nada’» (NGLE, 2010: § 48.7g). Estas variantes sin negación también justifican el fenómeno de pérdida del inductor negativo *ni* en construcciones como *no me importa ni un pepino* → *me importa un pepino* (inferencia por elipsis de *ni*).

El núcleo verbal lo encabeza casi siempre *importar* en el 98,8% de los casos —siempre aparece en singular, excepto en 1 ocasión: *me importan tres pitos* (ALEICan, Fv, Morro Jable)—. Sin embargo, CORPAT registra 11 ocurrencias con *interesar*, como *no me interesa un pitillo* en el ALEA. Además, en este ejemplo concreto, el diminutivo *pitillo* subraya la pequeñez del referente y, por extensión, la absoluta irrelevancia que el hablante le atribuye. También se documenta 1 vez la UF con el verbo *dar* —con el sentido de ‘importar’ o ‘interesar’— en la serie positiva *me da un pepino* (ALEICan, Tf 21, Santa Cruz de Tenerife). El primero (*interesar*) pertenece al subconjunto de verbos que la NGLE (2010) denomina de *pertinencia* o *atingencia* —como *atañer*, *incumbir* y *concernir*— y el segundo (*dar*) se relaciona con los verbos de afección. Este último caso es especial, pues teniendo en cuenta que adquiere ambos sentidos, puede relacionarse con las características que presentan tanto *importar* como *interesar*. Asimismo, el uso de *dar* enlaza con la trayectoria histórica de la construcción: según Navarro Carrascosa (2009), la forma primigenia *darse a alguien algo un bledo* se documenta ya en 1580. Resulta particularmente significativo que dicha variante, la más antigua, solo se registre en las islas Canarias. Este hecho apunta a un posible arcaísmo preservado en un área

periférica y geográficamente alejada de la península, lugar que se considera el centro de irradiación lingüística.

En el contexto de la construcción que estamos analizando, los tres verbos anteriores (*importar*, *interesar* y *dar*) seleccionan un complemento indirecto que designa al experimentador y que comparte ciertos rasgos con el sujeto (NGLE, 2010). Por este motivo, el clítico dativo *me* —o su refuerzo enfático *a mí me*— y sus variantes contextuales resultan argumentales y prácticamente ineludibles: indican a quién afecta o no el hecho de importar o interesar algo. El pronombre también aparece en las construcciones interrogativas (p. ej.: *a mí qué me importa*, ALEICan, Tf 2, Santa Cruz de Tenerife). Los escasos ejemplos sin clítico (26 registros) se reducen a respuestas elípticas en las que el destinatario se sobreentiende, como es el caso de *no importa un pelo* o *no importa ni un rábano*, entre otros.

Tras el verbo suele aparecer, como se aprecia en los datos recopilados por CORPAT, el indefinido singular *un/una*, que, unido al sustantivo minimizador, codifica la noción de ‘cantidad ínfima’ (NGLE, 2010: § 48.4m). Las pocas variantes con numeral plural (p. ej.: *no me importa ni dos pepinos* (ALEANR, Hu 111, Laguarda), *no me importa tres pitos* (13 casos: 1 en el ALCyL, 6 en el ALEA, 2 en el ALeCMan y 2 en el ALEICan) y *no me interesa cuatro mixtos* (ALEICan, Hi 10, Sabinosa) intensifican la indiferencia, puesto que multiplican irónicamente ese mínimo. No se documentan otros determinantes como *algún*. Esto confirma el valor prototípico de los indefinidos *un/una*, aunque la forma femenina solo cuenta con 20 registros (p. ej.: *no me importa ni una pizca* en el ALEANR, Na 502, Na 205 y Z 301; *no me importa una gaita* en el ALEICan, G C 20; y *no me importa una flauta* en el ALEA, Al 401; entre otros). Por el contrario, sí se recogen construcciones que no utilizan ningún indefinido delante del sustantivo (todas en el ALeCMan): *me importa comino*, *me importa ni leches* y (*a mí*) *me importa comino*. Otro ejemplo llamativo es el de *no me importa tres*, el único que emplea un numeral sin un sustantivo posterior.

Asimismo, cuando la estructura [DET_{NUMERAL} + N] se sustituye por *lo más mínimo*, *en absoluto* o *nada*, el efecto minimizador se mantiene intacto: la primera recurre a un superlativo adverbial, la segunda emplea una locución adverbial de polaridad negativa y la tercera utiliza un indefinido negativo. Los tres casos revelan que los focos de polaridad negativa pueden expresarse también sin recurrir al cuantificador nominal. Lo mismo sucede con *no me importa nada de nada* (ALEANR, Na 602, Ribaforada), que duplica el indefinido negativo para reforzar la polaridad. Un caso diferente es *me importa muy poco* (ALEA, H 600, Beas; ALEICan, Tf 4, La Orotova), cuyo sentido de ‘escasa importancia’ se consigue mediante el adverbio graduador *muy* unido al cuantificador *poco*, sin recurrir a la negación explícita ni a un sustantivo minimizador. Igualmente, se encuentra *no me importa ni poco ni mucho* (ALEANR, Hu 101, Ansó), que, a diferencia de las anteriores, aporta un valor neutro.

La flexibilidad de la construcción se advierte también en fenómenos de topicalización (*esto nada me importa* en el *ALEICan*, Fv 20, Puerto del Rosario; y *eso no me importa* en el *ALEA*, Ca 601, Facinas) y en la realización reflexiva *se me importa un pito* (*ALEICan*, Gs 1, Caleta del Sebo), así como en las equivalencias catalanas *no m'importa res*, registrada en 12 ocasiones en el *ALEANR*, y *no m'importa ni res* y *això tant m'és em dona*, ambas documentadas en el *ALEANR* con 1 sola ocurrencia. Incluso se recoge 1 construcción elíptica sin determinante ni sustantivos, como *me importa* (*ALeCMan*, TO 411, Yuncillos), y la variante negativa *no me interesa* —6 ocurrencias en el *ALEA* y 1 en el *ALEICan*, Hi 13, La Restinga—, así como las estructuras compuestas por un pronombre en vez de un sustantivo: *no me importa eso* —2 en el *ALEA* y 1 en el *ALEICan*, Lz 10, El Cuchillo—, *no me interesa eso* —suma 2 registros en el *ALEA*— y la equivalente catalana *no me importa això* —1 en *ALEANR*, Te 202, Calaceite—.

Para finalizar, de acuerdo con lo que se ha comentado anteriormente, los elementos discontinuos que presentan mayor variación son los términos de polaridad negativa o minimizadores, como *bledo*, *pepino* o *pito*, «que designan verduras, frutos y legumbres [...]» (NGLE, 2010: § 48.7j), y cuya cualidad refuerza el sentido de ‘importar muy poco’ o ‘no importar nada’. «Los historiadores han hecho uso de estas expresiones negativas para determinar el valor que se concedía a tales alimentos en diversos periodos históricos» (NGLE, 2010: § 48.7j)), lo que justifica su interés semántico-pragmático y la gran variedad de términos que recogen los atlas lingüísticos, según se mostrará en el siguiente apartado.

4.2 Estudio de las variantes léxicas que ocupan la casilla vacía

El elemento léxico que ocupa la casilla vacía presenta un alto grado de variación en las respuestas de los atlas. En total, se recoge casi medio centenar de formas diferentes (49), aunque con una frecuencia de uso muy distinta. Las más habituales, con más de diez ocurrencias, suponen el 88% del total de respuestas recogidas y se corresponden con las ocho palabras que se incluyen en la tabla 3. Estas coinciden, a su vez, con las más usuales documentadas en estudios anteriores (Martinell & Illamola, 2017; Mellado Blanco, 2020; Navarro Carrascosa, 2009):

Tabla 3

Formas más frecuentes que ocupan la casilla vacía

Forma que ocupa la casilla vacía	Número de ocurrencias
<i>nada</i>	314 (32,5%)
<i>pito</i>	237 (24,5%)
<i>pepino</i>	128 (13,2%)
<i>bledo</i>	64 (6,6%)
<i>comino</i>	51 (5,2%)
<i>pimiento</i>	31 (3,2%)
<i>pelo</i>	17 (1,7%)
<i>rábano</i>	11 (1,1%)

En el análisis de estas voces llama la atención el gran número de ocurrencias que presenta el pronombre indefinido *nada*, ya que suponen el 32,5% de los datos recopilados. Los casos en los que se recoge esta voz parece que pueden tener relación, con toda probabilidad, con la forma en la que se formuló la encuesta (*Cuando a uno no le importa absolutamente nada de algo, dice: esto a mí no me importa...*). Esto sirve para ilustrar una de las grandes dificultades e inconvenientes en la forma de recopilar los datos fraseológicos desde la perspectiva geolectal de la geolingüística tradicional y refleja también los problemas ante los que se encuentra el investigador al analizar los datos existentes y publicados por la geografía lingüística en materia fraseológica. Desde nuestra perspectiva, la palabra *nada* (con un 32,23% de aparición) no constituiría la forma propia de ninguna de las zonas de encuesta, ya que consideramos que está condicionada por el modo en el que se obtuvo la información. En cambio, las siguientes formas léxicas más frecuentes, que constituyen el 54,28% de los datos nos parecen más fiables.

Es evidente, a la luz de los datos de la Tabla 3, que *pito* (documentada también como *pitillo*) es la forma que destaca por encima de todas las demás. Este sustantivo posee distintas acepciones referidas al sentido de ‘pequeñez’ e ‘insignificancia’, característica semántica principal del elemento léxico que ocupa la casilla vacía de esta construcción. La primera acepción del DLE (s. v. *pito*) se refiere al ‘instrumento pequeño que produce un sonido agudo cuando se sopla en él’, por tanto, se trata de una metáfora asociada al tamaño del objeto al que designa. No obstante, podría también hacer referencia, por metonimia, a cualquier sonido de estas características. El fonosimbolismo o simbolismo sonoro es frecuente en la lengua popular y en la variación lingüística que recogen los atlas (Contini, 2005), por tanto, ambas acepciones podrían tomarse como probables.

La siguiente forma que aparece con más frecuencia es el sustantivo *pepino* (12,59%) y a este le siguen otros cinco productos vegetales —el *bledo* (7,05%), el *comino* (5,24%), el *pimiento* (3,12%) y el *rábano* (1,21%)— poco apreciados y valorados por sus propiedades físicas (su mal sabor, su insipidez, su pequeño tamaño) o su escaso valor económico en diferentes momentos de la historia (Navarro Carrascosa, 2009). Desde una perspectiva cognitiva, estos casos constituyen una muestra de metáforas ontológicas en las que la experiencia del hablante se concibe a través de objetos físicos y sustancias (Lakoff & Johnson, 1980/1986, p. 64). Los fraseologismos en los que se valora y pondera la realidad a partir de la comparación con frutas y vegetales son frecuentes (Herrero Ingelmo, 2024; Julià Luna, 2025) y aparecen en los corpus del español desde época antigua. A modo de ejemplo, se puede citar un fragmento del *Cantar de Mio Cid* (siglo XII) que recoge Mellado Blanco (2020, p. 98, nota 21) en la que el *bigo* es la fruta mencionada («quanto dexo no lo preçio un figo») y otra de Juan Alfonso de Baena (siglo XV) que recoge Herrero Ingelmo (2024, p. 164) en la que se usa el sustantivo *pepino*: «Quien non es capaz bastante nin dino / de aquesta çiençia de

que se trabaja, / su argumentar non vale una paja, / nin un mal *cogombro*, tampoco un *pepino*».

Además del sustantivo *pito* y los vegetales mencionados, los atlas recogen, entre las formas más recurrentes, la voz *pelo*, que suele aparecer también con frecuencia en la fraseología como paradigma de lo insignificante (Julià Luna & Paz Afonso, 2017). Buena muestra de ello son las UFS del tipo *no fiarse (ni) un pelo* o *no tener alguien (un) pelo de tonto*.

Así pues, los sustantivos con mayor número de ocurrencias son habitualmente voces que adquieren el valor de ‘insignificancia’ no solo en el contexto de la construcción por la que se pregunta en los atlas, sino también en otros fraseologismos. Por ello, no es extraño que para rellenar la casilla vacía los informantes hayan recurrido también a otras palabras, que son las que se recogen en la tabla 4:

Tabla 4

Formas menos frecuentes que ocupan la casilla vacía

Variantes con 10 o menos ocurrencias	<i>cosa</i> (10), <i>eso</i> (6), <i>carajo</i> (4), <i>credo</i> (5), <i>pizca</i> (5), <i>migaja</i> (4), <i>pitoche</i> (4), <i>pijo</i> (3), <i>poco</i> (3), <i>puñeta</i> (3), <i>leche</i> (2), <i>pepito</i> (2), <i>tres</i> (2)
Variantes con solo 1 ocurrencia	<i>adarme</i> , <i>brenca</i> , <i>chelín</i> , <i>chispo</i> , <i>chispa</i> , <i>cigarro</i> , <i>coi</i> , <i>cojones</i> , <i>cuerno</i> , <i>dedo</i> , <i>flauta</i> , <i>gaita</i> , <i>huevo</i> , <i>mixtos</i> , <i>orégano</i> , <i>palote</i> , <i>pedo</i> , <i>periquete</i> , <i>picante</i> , <i>pino</i> , <i>pitillo</i> , <i>pizco</i> , <i>plin</i> , <i>quilatis</i>

La mayoría son sustantivos que se asocian con realidades de poco valor, bien por su indefinitud (*cosa*, *eso*), bien porque se refieran cualquier realidad pequeña, ya sea de tiempo (*periquete* ‘brevisísimo espacio de tiempo’) o de medida (*adarme*⁸, *chispa* ~ *chispo*, *chelín*⁹, *migaja*, *pizca* ~ *pizco*, *quilatis*¹⁰), o bien por el escaso valor que el propio informante les otorgue (*cigarro*, *credo*, *palote*)¹¹. Entre los casos con pocas ocurrencias se recogen voces semánticamente vinculadas a las de los tres grupos que conforman las formas más frecuentes. Por un lado, se observa un grupo de voces referidas a alimentos (*brenca*¹² y *orégano*); por otro lado, instrumentos musicales con los que se pueden realizar sonidos agudos, que podrían estar asociados fonosimbólicamente a un tamaño pequeño (*flauta*, *gaita*), onomatopeyas (*plin*)¹³, y palabras malsonantes, escatológicas o usadas como eufemismos de los genitales y en otras expresiones coloquiales (*cojones*, *coi*, *cuerno*, *huevo*, *leche*, *pedo*, *pijo*, *puñeta*). Las formas *pitillo*, *pitoche* y *pepito* parecen variantes de las más frecuentes *pito* y *pepino*; y muy probablemente otras voces que empiezan por la sílaba *pi-* también se hayan recogido por influencia de estas (*picante* o *pino*).

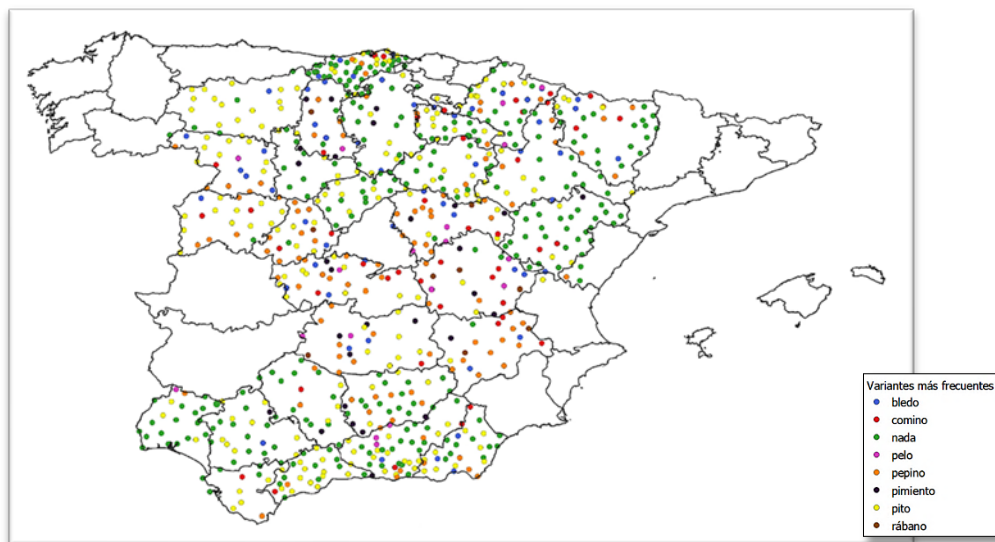
4.3 Distribución geográfica de las variantes más frecuentes

El análisis de los datos de todos los atlas desde la perspectiva geográfica aporta información tanto sobre la distribución de las variantes como sobre los resultados del método geolectal aplicado al estudio de la fraseología. En un primer acercamiento

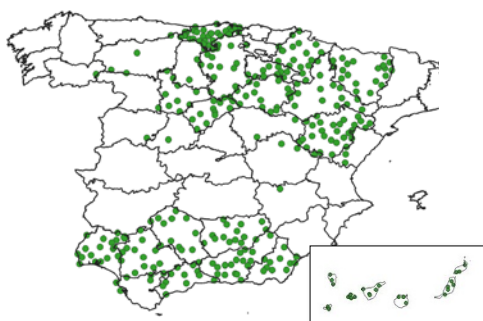
cartográfico a la construcción fraseológica desde una perspectiva diatópica, se ha optado por simplificar la representación e incluir únicamente el elemento de la casilla vacía en el mapa. Así, la distribución geográfica de las 8 palabras más frecuentes que ocupan la casilla vacía a las que se ha hecho referencia en el apartado anterior, y que constituyen la primera respuesta¹⁴, queda representada como se observa en el mapa 1:

Mapa 1

Distribución geográfica de los elementos de la casilla vacía



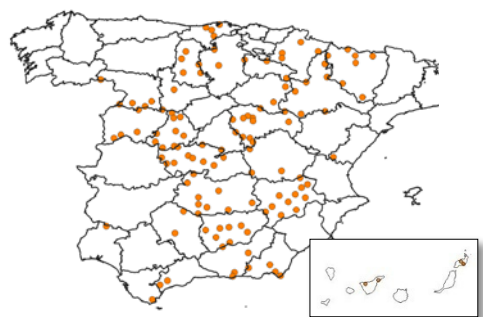
A simple vista, en el Mapa 1 no se aprecian áreas léxicas que permitan determinar en qué zonas se prefiere cada una de las variantes más frecuentes. Aunque se advierten tendencias —en el occidente se percibe una mayor frecuencia de aparición de *pito* que en las comunidades más orientales para las que se tienen datos—, la gran cantidad de puntos de encuesta (889)¹⁵ impide obtener una visión geolectal de las preferencias léxicas según el territorio. Por ello, con el fin de poder comprobar si existen áreas en la distribución de las variantes documentadas, se ha considerado oportuno llevar a cabo un análisis más detallado y estudiar las variantes de forma independiente en el espacio geográfico. Así pues, se han elaborado ocho mapas que reflejan la distribución de forma individual para cada uno de los elementos léxicos que ocupan la casilla vacía según la Tabla 3.



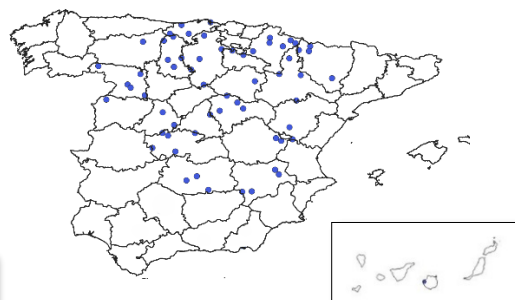
Mapa 2. No me importa *nada*



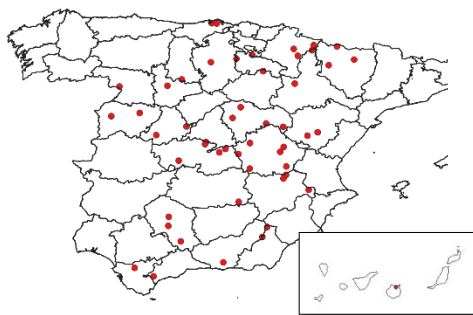
Mapa 3. No me importa *un pito*



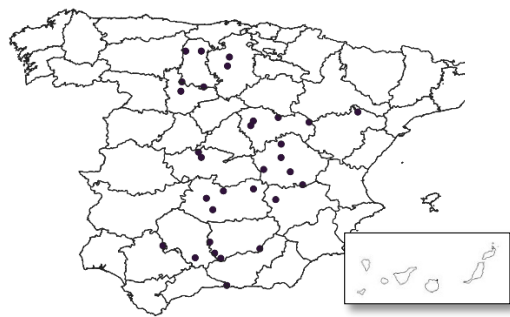
Mapa 4. No me importa *un pepino*



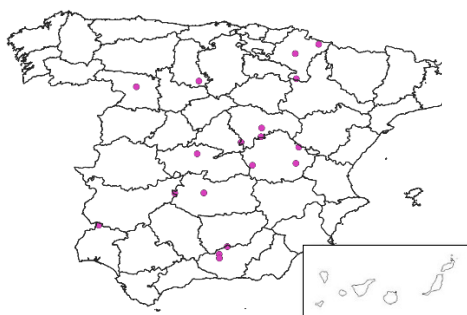
Mapa 5. No me importa *un bledo*



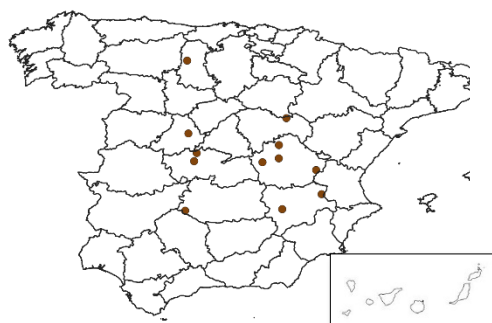
Mapa 6. No me importa *un comino*



Mapa 7. No me importa *un pimiento*



Mapa 8. No me importa *un pelo*



Mapa 9. No me importa *un rábano*

El Mapa 2 muestra que la respuesta *nada* (con 314 ocurrencias) tiene una distribución bastante amplia en casi todas las áreas de encuesta a excepción del *ALeCMan* y del *ALCyL*, ya que en el primero solo se recogieron 2 (1,2%) respuestas con esta forma y en el segundo 58 (25,2%), mientras que para el resto de los atlas superan todas el 40% (en el *ALECan* un 59,6%; en el *ALEICan* un 49,1%; en el *ALEANR* un 39%; y en el *ALEA* un 42,7%). Esto se debe con total seguridad a la forma en la que fue planteada la pregunta y a la dificultad que entraña recopilar información mediante un cuestionario geolingüístico sobre este tipo de construcciones. El *ALeCMan*, el más moderno que recoge datos para esta cuestión (apartado 3), es el que cuenta con menos ocurrencias. Este mapa, por tanto, no ofrece información pertinente sobre la distribución geográfica del uso *nada* en la construcción.

En el Mapa 3 se evidencia que el uso de la variante *pito* (con 237 ocurrencias) tiene presencia generalizada en los atlas, pero con menor número de ocurrencias en las provincias más orientales de la zona norte y centro peninsular (como primera respuesta aparece solo en 1 ocasión en Albacete, 2 en Cuenca, 3 en Huesca, 3 en Teruel). Es la opción con más ocurrencias en el *ALCyL* (33,9%), donde ocupa un espacio importante en casi todas las áreas y la segunda forma más frecuente en los otros atlas (*ALEA*: 28,2%; *ALEICan*: 27,3%; *ALECan*: 19,3%; *ALEANR*: 16,9%; y *ALeCMan*: 14%), tal y como refleja el Mapa 3.

Por su parte, el Mapa 4 permite comprobar que la forma *pepino* (con 128 ocurrencias) presenta una frecuencia baja en casi todos los atlas (entre el 7% y el 10% de los casos). El *ALeCMan* es en el que se documentan más registros de este sustantivo y, además, es la respuesta más recurrente, ya que supone el 25,3% del total, lo que supera considerablemente a la segunda respuesta más frecuente en este atlas (*pito*, con el 14%). Sin embargo, no en todas las provincias del *ALeCMan* presenta la misma frecuencia de uso: Cuenca solo presenta 4 ocurrencias como primera respuesta,

mientras que en otras se documentan entre 8 y 10 (en Guadalajara, 10; en Albacete y en Toledo, 9; y en Ciudad Real, 8).

En el caso de las construcciones con la voz *bledo* (con 64 ocurrencias) en el Mapa 5 se observa que en las áreas meridionales hay menor frecuencia de uso de esta voz que en las septentrionales. En el *ALEA* no se documenta ni un solo caso y en el *ALEICan*, 1 solo registro (G C 12, San Nicolás). Para los demás atlas, el número de ocurrencias es bajo y similar: 9,7% en el *ALeCMan*, 9,6% en el *ALCyL*, 8,2% en el *ALEANR* y 7% en el *ALECant*.

El caso de *comino* (con 51 ocurrencias), como se advierte en el Mapa 6, tiene una distribución poco homogénea, ya que los registros se distribuyen por casi todos los atlas y con escasa representatividad: el *ALeCMan* es para el que más ejemplos se documentan (10,8%), mientras que, para el resto, las ocurrencias se distribuyen entre el 4,8% del *ALEANR* y el 1,8% del *ALEICan*.

El *pimiento* (con 31 registros) es todavía menos representativo que el *comino*, como refleja el Mapa 7, ya que ni el *ALEICan* ni el *ALECant* recogen ejemplos de este uso. En los otros atlas, como es habitual, el *ALeCMan* es el que presenta mayor número de ocurrencias (8,1%) y en los demás son realmente escasas (del 3,3% del *ALEA* al 0,4% del *ALEANR*).

En los dos últimos mapas, se representa la distribución de los sustantivos *pelo* (17 registros) —que es el único que no se refiere a una hortaliza— y *rábano* (11 ocurrencias), que se documentan principalmente en el *ALeCMan* (4,3% y 4,8%, respectivamente).

El análisis geográfico de los datos desarrollado en este apartado evidencia, por un lado, que es probable que la manera de preguntar en los atlas anteriores al *ALeCMan* condicionara la mayor presencia de la forma *nada* como respuesta principal. Por otro lado, al aislar en mapas distintos cada uno de los elementos léxicos que aparecen como primeras respuestas (mapas de 2 a 9) se han advertido tendencias en la selección léxica —*pito* es más frecuente en la zona occidental; *rábano* es desconocido en el área meridional—.

CONCLUSIONES

De la investigación desarrollada en las páginas anteriores se obtienen conclusiones de interés tanto para la geolingüística, como para la fraseología, la Gramática de Construcciones y la historia de la lengua española.

En conjunto, los datos de CORPAT demuestran que la construcción *no me importa/me importa un + SUSTANTIVO* presenta un esquema sintáctico bastante estable —negación preverbal, clítico dativo y determinante indefinido singular— al que se añaden variaciones periféricas (elipsis del *no*, alternancia con *interesar* o *dar*,

sustitución del indefinido por numerales plurales o por locuciones como *lo más mínimo*). El elemento que concentra la mayor dispersión es el sustantivo minimizador, responsable de la carga enfática y fuertemente condicionado por factores diatópicos y sociolingüísticos.

Los resultados del estudio confirman que los sustantivos más empleados son, como han revelado los trabajos anteriores en los que se ha analizado la construcción, los siete siguientes: *pito*, *pepino*, *bledo*, *comino*, *pimiento*, *pelo* y *rábano*. De igual modo, el examen de los mapas no muestra áreas léxicas claramente definidas que reflejen la preferencia de uno u otro sustantivo según el territorio, aunque sí se advierten tendencias que evidencian diferencias leves entre las áreas septentrional/meridional y occidental/oriental.

Si se toman en cuenta los datos históricos sobre la construcción original (Navarro Carrascosa, 2009; Martinell & Illamola, 2017), se advierte que el sustantivo *bledo*, con el que se formaba la estructura documentada en los primeros textos escritos del español, no tiene apenas presencia en la lengua oral coloquial y rural de la época de encuesta de los atlas analizados —que ocupa la segunda mitad del siglo XX—, pues tiene un número escaso de ocurrencias, ya que representa el 6,6% del total. En cambio, la voz *pito* es probablemente una innovación léxico-semántica del siglo XX que ocupa una posición destacada en los atlas, lo cual podría constituir un reflejo tanto de los problemas metodológicos como de la brecha que existe —y que debe ser considerada— entre la lengua que recogen los atlas y la del resto de las fuentes documentales escritas.

Por todo ello, este trabajo constituye una muestra de la necesidad de seguir profundizando en el estudio completo y contrastivo de las respuestas que recogen los atlas lingüísticos, ya que son testimonios imprescindibles para conocer el uso real de la lengua natural de la segunda mitad del siglo XX en España.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvar, M. (1961-1973). *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía* (Vols. 6). Universidad de Granada, CSIC.
- Alvar, M. (1975-1978). *Atlas lingüístico y etnográfico de las Islas Canarias* (Vols. 3). La Muralla.
- Alvar, M. (1995). *Atlas lingüístico y etnográfico de Cantabria*. Arco/Libros.
- Alvar, M. (1999). *Atlas lingüístico de Castilla y León* (Vols. 1-3). Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.
- Alvar, M., Llorente, A., & Buesa, T. (1979-1983). *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja* (Vols. 12). La Muralla.

- Chambers, J. K., & Trudgill, P. (1994). *La dialectología*. Visor.
- Cifuentes Honrubia, J. L. (2019). Construcciones con minimizadores y verbos de estima o valoración y el ciclo de Jespersen. *Revista de Investigación Lingüística*, 22, 53-94.
- Contini, M. (2005). Formación fonosimbólica en los toponimos de la zona románica. Reflexiones sobre los mapas de l'AliR. En *Els mètodes en dialectologia: continuïtat o alternativa. I Jornada de l'Associació d'amics del professor Antoni M. Badia i Margarit (Barcelona, 11 de març de 2004)* (pp. 67-90). Institut d'Estudis Catalans.
- Croft, W. (2001). *Radical Construction Grammar: Syntactic theory in typological perspective*. Oxford University Press.
- Dobrovolskij, D. (2016). Fraseología y gramática de construcciones. *Language design: journal of theoretical and experimental linguistics*, 18, 71-106.
- Fillmore, Ch. J., Kay, P., & O'Connor, M. C. (1988). Regularity and idiomaticity in grammatical constructions: The case of let alone. *Language* 64(3), 501-538. <https://doi.org/10.2307/414531>.
- García Mouton, P. (2007). Las disciplinas tradicionales (II). Dialectología y geolingüística. En J. E. Gargallo, & M. R. Bastardas (Eds.), *Manual de lingüística románica* (pp. 319-350). Ariel.
- García Mouton, P. (Coord.). (2016). *Edición digital de T. Navarro (Ed.), Atlas lingüístico de la península ibérica*. <http://www.alpi.csic.es/>
- García Mouton, P., & Moreno Fernández, F. (2003-). *Atlas lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha*. Universidad de Alcalá de Henares. <https://www.linguas.net/alecman/>
- García Mouton, P., & San Segundo, R. (2014). La polaridad negativa en los datos asturianos del ALPI. *Revista de Filología Asturiana*, 14, 53-79.
- García Mouton, P., & Molina Martos, I. (2015). *Atlas dDialectal de Madrid*. <http://adim.cchs.csic.es/es>
- García Mouton, P. (2020). Las mujeres como sujetos de encuesta en el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)*. En M. J. Martínez Alcalde, J. Sánchez Méndez, F. Satorre Grau, M. Quilis Merín, A. Ricós Vidal, A. García Valle, F. Pla, & S. Vicente Llavata (Coords.), *El español y las lenguas peninsulares en su diacronía: miradas sobre una historia compartida. Estudios dedicados a M.^a Teresa Echenique Elizondo* (pp. 209-228). Tirant Lo Blanc.
- García-Page, M. (1998). Expresiones fijas de polaridad negativa. *Lingüística Española Actual*, XXI, 55-78.

- García-Page, M. (2008). *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*. Anthropos.
- García Rodríguez, J. (2020). *La fraseología del español y el catalán: semántica cognitiva, simbolismo y contrastividad*. Peter Lang.
- García Rodríguez, J., & Julià Luna, C. (2026). Lagunas y contradicciones en el tratamiento de la fraseología en la geolingüística del español europeo. En C. Mellado Blanco, C. Sinner, & E. Tabares (Eds.), *Contradicciones, incoherencias y paradojas en la fraseología del español* (pp. 83-107). Peter Lang.
- Goebel, H. (2020). *Dialectometry*. En C. Boberg, J. Nerbonne, & D. Watt (Eds.), *The handbook of dialectology* (pp. 123-142). Wiley-Blackwell.
- Goldberg, A. (2006). *Constructions at work: The nature of generalization in language*. Oxford University Press.
- Goldberg, A., & Suttle, L. (2010). Construction grammar. *Wiley Interdisciplinary Reviews: Cognitive Science*, 1(4), 468-477.
- González Cobas, J. (2021). La fraseología con verbos de movimiento en el *ALPI*: acerca de *llevar a cuestas*. *Dialectología: revista electrònica, Special Issue, IX*, 151-192.
- González González, M. (1992). Metodología de los atlas lingüísticos en España. En *Nazioarteko Dialektologia Biltzarra, agiriake/Actas del Congreso Internacional de Dialectología/Congres International de Dialectologie/International Congress on Dialectology, Bilbo 1991.X.21/25* (151-177). Euskaltzaindia. www.euskaltzaindia.eus/dok/ikerbilduma/51331.pdf
- González Salgado, J. A. (2000). *Cartografía Lingüística de Extremadura: Versión digital de parte de la tesis doctoral titulada Cartografía lingüística de Extremadura. Origen y distribución del léxico extremeño*. Universidad Complutense de Madrid. <https://geolectos.com/>
- Gras Manzano, P. (2021). La gramática de construcciones: una mirada interna, periférica y aplicada. *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, 10(1), 43-61. <https://septentrio.uit.no/index.php/borealis/article/view/5805>
- Gutiérrez Tuñón, M., & Fonteboa López, A. (2002). *Atlas lingüístico de El Bierzo*. Instituto de Estudios Bercianos.
- Herrero Ingelmo, J. L. (2024). «Es un roble». *La vegetalización del ser humano: historias de metáforas cotidianas*. Centro Internacional de Investigación de la Lengua Española.
- Iribarren, J. M. (2013). *El porqué de los dichos, modismos y frases proverbiales*. Ariel. (Trabajo original publicado en 1955).

- Ivorra Ordines, P., & Mellado Blanco, C. (2021). Más tontos que el novio de la Chelo. La intensificación de la estulticia en foros y chats por medio de comparaciones creativas: una aproximación desde la Gramática de Construcciones. *Estudios románicos*, 30, 39-58. <https://doi.org/10.6018/ER.471241>.
- Julià Luna, C. (Dir.) (2019-). *Corpus de los atlas lingüísticos*. <http://corpat.es> [julio de 2025].
- Julià Luna, C. (2021). Del atlas lingüístico tradicional al corpus geolingüístico digital: diseño de un proyecto. *Scriptum digital*, 10, 109-147. <https://doi.org/10.5565/rev/scriptum.116>
- Julià Luna, C. (2023). Desarrollo de un corpus de atlas lingüísticos. En A. Grajales Ramírez, J. Mauricio Molina Mejía, & P. Valdivia Martín (Eds.), *Digital Humanities, Corpus and Language Technology / Humanidades Digitales, Corpus y Tecnología del Lenguaje: A look from diverse case studies / Una mirada desde diversos casos de estudio* (pp. 123-142). University of Groningen Press / Universidad de Antioquia. <https://doi.org/10.21827/64db66aa60828>
- Julià Luna, C. (2025). Las metáforas del amor y el desamor en los atlas lingüísticos. En C. Julià Luna, & A. Rost Bagudanch (Eds.), *Geografía lingüística y corpus en las lenguas románicas* (pp. 314-345). De Gruyter (Beihefte zur Zeitschrift für romanische Philologie).
- Julià Luna, C., & Paz Afonso, A. (2017). *Por los pelos*: estudio cognitivo de los somatismos que contienen la voz *pelo*. En N. Celayeta, I. Olza, & C. Pérez-Salazar (Eds.), *Semántica, Léxico y Fraseología* (pp. 177-193). Peter Lang.
- Julià Luna, C., Quijada Van den Berghe, C., & Rost Bagudanch, A. (Coords.) (en prensa). *La transcripción fonética en los atlas regionales del español de España*. CSIC. Anejos de la *Revista de Filología Española*.
- Lakoff, G., & Johnson, M. (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra. (Trabajo original publicado en 1980).
- Langacker, R. W. (2008). *Cognitive grammar: A basic introduction*. Oxford University Press.
- López Meirama, B., & Mellado Blanco, C. (2018). Las construcciones [*de X a Y*] y [*de X a X*]: realizaciones idiomáticas y no tan idiomáticas. En M. Díaz Ferro et al. (Eds.), *Actas do XIII Congreso Internacional de Linguística Xeral* (pp. 576-583). Universidad de Vigo.

- Martí Sánchez, M. (2020). Construcciones fraseológicas y frasemas gramaticales con *ni* incoordinado. En C. Mellado Blanco, & E. Gutiérrez Rubio (Eds.), *Nuevas aportaciones de la Gramática de Construcciones a los estudios de fraseología en las lenguas románicas*. Volumen monográfico en *Romanica Olomucensia*, 32(1), 111-126. <https://doi.org/10.5507/ro.2020.006>.
- Martinell Gifre, E., & Illamola, C. (2017). ¿No me importa una guaba o no me importa tres pepinos? La variación panhispánica en el ámbito de las locuciones con vegetales. *Estudios Lingüísticos*, 1-20.
- Mellado Blanco, C. (2020): *(No) me importa un comino* y sus variantes diatópicas. Estudio de corpus desde la gramática de construcciones. *ELUA, Anexo VII*, 89-111.
- Mellado Blanco, C., & Gutiérrez Rubio, E. (2020). Introducción. *Nuevas aportaciones de la Gramática de Construcciones a los estudios de fraseología en las lenguas románicas*. Volumen monográfico en *Romanica Olomucensia*, 32(1), 1-12. <https://doi.org/10.5507/ro.2020.011>.
- Navarro Carrascosa, C. (2009). *Me importa un bledo* y expresiones similares: formación y evolución. En L. Romero Aguilera, & C. Julià Luna (Eds.), *Tendencias actuales en la investigación diacrónica de la lengua* (pp. 413-421). Universitat de Barcelona.
- Pamies Bertrán, A. (2017). Fraseología y variación diatópica en español. *Verba hispánica: Anuario del Departamento de la Lengua y Literatura Españolas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Ljubljana*, 25, 55-81
- Pamies Bertrán, A. (2022). The relationship between constructions and units in Spanish phraseology. *ISLAS*, 64(202), 132-152.
- Penadés Martínez, I. (2020). Construcciones fraseológicas de valor consecutivo-intensificador. En C. Mellado Blanco, & E. Gutiérrez Rubio (Eds.), *Nuevas aportaciones de la Gramática de Construcciones a los estudios de fraseología en las lenguas románicas*. Volumen monográfico en *Romanica Olomucensia*, 32(1), 127-141. <https://doi.org/10.5507/ro.2020.007>.
- RAE-ASALE. *Diccionario de la lengua española*. Espasa Calpe. <https://dle.rae.es/>
- RAE-ASALE (2010). *Diccionario de americanismos*. Santillana. <https://www.asale.org/damer/>
- RAE-ASALE (2010). *Nueva Gramática de la lengua española* (Vols. 2). Espasa.
- Rojo, G. (2021). Investigaciones fraseológicas y corpus textuales. En A. San Martín Núñez, D. Rojas, & S. Chávez Fajardo (Eds.), *Estudios en homenaje a Alfredo Matus Olivier. Anejo 3 del Boletín de Filología* (pp. 951-965). Universidad de Chile.

- Seco, M., Olimpia, A., & Gabino, R. (2004). *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles*. Aguilar Lexicografía.
- Serradilla Castaño, A. (2021). La fraseología en el ALPI: el caso de *andar a gatas* y sus variantes. *Dialectología: Revista Electrónica, Special Issue, IX*, 193-218.
- Terrón, N. (2023). Las designaciones de llevar a cuestras en la geolingüística regional. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana, XXI/1*(41), 167-189.
- Valenzuela Manzanares, J., & Mompeán González, J. A. (2023). La Gramática de Construcciones multimodal: potencial y desafíos. *Revista Española de Lingüística, 53*(1), 123-146. <https://doi.org/10.31810/rsel.53.1.6>.
- Velando Casanova, M. (2003). Sobre las expresiones NON VALE UN FIGO en lexicografía. *Res Diachronicae, 2*. Biblioteca Gonzalo de Berceo, 405-413. <http://www.vallenajerilla.com/berceo/velandocasanova/novaleunfigo.htm>
- Zima, E., & Brône, G. (2015). Cognitive Linguistics and interactional discourse: Time to enter into dialogue. *Language and Cognition, 7*(4), 485-498. <https://doi.org/10.1017/langcog.2015.19>.

NOTAS

¹ La presente investigación se ha desarrollado en el marco de los proyectos «CORPATPEPLEs: corpus digital para la preservación y el estudio del patrimonio lingüístico del español» (ref. TED2021-130752A-I00), financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 y por la Unión Europea NextGenerationEU/PRTR; y «CORPAT: lengua oral y cambio lingüístico en los atlas españoles» (ref. PID2022-136628NB-I00), financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033/ y FEDER/UE.

² Tradicionalmente, se han empleado las denominaciones *esquemas (sintácticos) fraseológicos*, denominación heredada del estructuralismo, o *locuciones con casillas vacías* para hacer referencia a este tipo de construcciones. No obstante, el término *construcción fraseológica* es más adecuado por ser más general y abarcar estructuras de valor de enunciado y algunas de valor textual (Mellado Blanco, 2020).

³ Para conocer los detalles sobre el origen y las características del método geolingüístico y su evolución en Europa y en España, véanse, entre otros, los trabajos de González González (1992) y García Mouton (2007).

⁴ La consulta del corpus arroja 1000 registros; sin embargo, 33 de ellos son registros que se refieren a puntos de encuesta para los que no se recogió respuesta (aparece un guion, el conjunto vacío u otro símbolo que lo indica). Por ello, en realidad, las respuestas que se analizan esta investigación son las 967 que incluyen alguna información. Los puntos de encuesta para los que no se halla información en los mapas se encuentran en el *ALeCMan* (18

localidades: AB 206, 304, CR 302, 407-408, 509, CU 104-105, 202, 205, 300, 312; GU 109, 203, 308, 408; TO 407, 415, 610), en el *ALCyL* (11 localidades: Av 201, Bu 203, 305, Le 401-402, 602, Va 101, 103, 301, 304, 401), en el *ALEA* (1 localidad: J 308); y en el *ALECant* (1 localidad: S 200).

⁵ En este trabajo, se entiende por *variante* cada una de las diferentes respuestas que son formalmente distintas. En el epígrafe 4.1, se consideran variantes todas las formas que presentan una estructura morfosintáctica diferente y, en el epígrafe 4.2, las que presentan una palabra distinta en la casilla vacía de la construcción.

⁶ La información que contiene el CORPAT sistematiza los datos que los atlas recogen en transcripción fonética (específicamente en *Alfabeto de la Revista de Filología Española*) en forma ortográfica. Para más detalles, véase Julià Luna, Quijada Van den Berghe & Rost Bagudanch (en prensa).

⁷ La forma catalana estándar es *no m'importa això*; la forma documentada en el *ALEANR* (Te 202) es *no me importa això*.

⁸ *Adarme* procede del hispanoárabe *dārham* (*DCECH*, s. v.) y que usaba como unidad monetaria, como unidad de medida (equivalía a una cantidad de 179 g) y, por extensión metonímica, a cualquier cantidad extremadamente pequeña (*DLE* s. v.) y, por tanto, en este último caso, como sinónimo de *pizca*.

⁹ El *chelin* era una moneda inglesa usada hasta 1970 que, según el *DLE* (s. v.), equivalía a una vigésima parte de una libra.

¹⁰ *Quilatis* es probablemente variante de *quilate*, voz polisémica referida a unidades monetarias y de peso. Es posible que en la construcción se emplee con el valor de la quinta acepción del *DLE* (s. v. *quilate*), que se refiere a ‘moneda castellana antigua, que valía medio dinero’.

¹¹ El hápax *cigarro* podría estar relacionado semánticamente, quizá, con la voz *pitillo*, que es sinónimo de esta voz, también junto a *pito* y *cigarrillo* (*DCECH*, s. v. *pito*). Igualmente, *palote* podría ser también un término de polaridad negativa y *credo* podría ser contaminación de la unidad fraseológica *en un credo* ‘en un instante’ (*DLE*, s. v. *credo*), que es un dominio muy presente entre los *slots* de la construcción, como se ha visto en el análisis.

¹² *Brenca* es una voz de origen prerromano (*DCECH*, s. v.) y en español, tiene el significado de ‘brizna’ y se refiere principalmente a los estambres del azafrán. Es voz propia de la zona aragonesa, por ello, no es extraño que se documente en una única ocasión en el *ALEANR* (Hu 207, Campos).

¹³ Esta onomatopeya se recoge en otros fraseologismos en los que también sirve para expresar la escasa importancia de una realidad, como es el caso de *a mí, a ti, etc. plin*, según el *DLE* (s. v. *plin*).

¹⁴ Aunque el análisis que se lleva a cabo tiene en cuenta todas las respuestas, en el mapa se ha decidido representar únicamente las primeras respuestas para evitar problemas de visualización en la cartografía.

¹⁵ El *ALCyL* contiene 212 puntos de encuesta; el *ALEA*, 230; el *ALEANR*, 179; el *ALECan*, 55 puntos, el *ALeCMan*, 162; y el *ALEICan*, 51.